



No es un secreto, dice ella, que en las plataformas sociales, así como en miles de páginas web circulan noticias falsas e información engañosa sobre distintos temas (ver recuadros). “Eso tiene muy poco control. Es muy preocupante que la gente no esté consultando fuentes de calidad y desconozca hechos tan claros que han tenido todo el soporte científico”.

Para el profesor *Daniel Hermelín Bravo*, las redes sociales, que existen gracias a la *www*, son reflejo de la sociedad interpersonal y por lo tanto representan las maneras de actuar de la gente en su vida cotidiana. Así es que estas teorías de la conspiración o falsedades no nacen exclusivamente en la red, se han compartido históricamente de otras maneras. Lo que ha hecho la red es darles un mayor alcance, lograr que millones de personas se detengan en estos mensajes.

Aprobación por compartir

Un estudio de 2017 titulado *Un modelo neuronal de valoración y viralidad de la información*, dirigido por *Christin Scholz*, investigadora de la Universidad de Pennsylvania, parte de esa pregunta: ¿por qué los humanos comparten información con otros? Ella asegura que “el intercambio a gran escala es uno de los fenómenos sociales más destacados del siglo XXI, con raíces en las formas más antiguas de comunicación”.

Asimismo, resalta que las personas encuentran gratificante esa acción y que conseguir resultados como la aprobación de otros, aumenta el va-

lor que se le da a compartir información. “Esto se refleja en las asociaciones positivas entre la actividad neuronal en la cognición social y los sistemas de valores”, dice la investigación.

¿Una decisión difícil?

Facebook comenzó recientemente a atacar lo que ellos consideran un gran problema. Según escribió *Monika Bickert*, vicepresidenta de gestión de políticas globales de Facebook, están trabajando para combatir la desinformación sobre las vacunas que existe en esa red reduciendo su distribución “y proporcionándole a las personas información autorizada sobre el tema”.

“Deben tomar decisiones”, dice Hermelín refiriéndose a las redes sociales y su papel en la distribución de estos contenidos, y explica que estas entrarían en un conflicto y es que seguro habrá quienes opinan que de esa manera se está coartando la libertad de expresión.

Ese debate, según él, se ha suscitado a partir de diferentes hechos, no solo desde los que se mencionan en este texto, el caso de la masacre en Nueva Zelanda transmitida en vivo en Facebook y cuyo video empezó a difundirse en otras plataformas es otro ejemplo de cómo el contenido que se genera puede salirse de control y llegar a millones de personas.

“Hay una presión social que los está señalando por permitir que la desinformación tome fuerza, ya se está viviendo hace años con las fake news (Noticias falsas) y ahora con esto. Lo de las vacunas es un asunto delicado y ellos lo saben, por esa razón están empezando a ponerle límites”, cuenta el profesor de Eafit.

Lo que está haciendo la red social depende de sus algoritmos, cuyo uso ya es bien conoci-

órbita alrededor del Sol, el hombre nunca llegó a la Luna, la Estación Espacial Internacional no existe, no hay satélites orbitando la Tierra, las fotos del planeta flotando en el espacio son falsas, la atmósfera sería muy densa e impenetrable, y el mundo estaría rodeado de hielo”.

Y hay más

También participaron del encuentro personas de otros países como Uruguay, España y Paraguay. Uno de ellos le dijo al diario: “No hay manera de curvar el agua y demostrar que se puede quedar adherida a la pared de un contenedor. La

ciencia oficial nos hace creer que los océanos, que pesan millones de toneladas, están adheridos a una esfera, que además se mueve”. Además del movimiento que se reúne en el país del sur, existe la organización internacional *Flat Earth Society* (movimiento terraplanista), que se formó en 1956 y fue la que empezó a difundir estas ideas. Escribir en YouTube la palabra terraplanistas le arrojará cientos de resultados. En Reddit, una plataforma en internet para discutir sobre diferentes temas, también hay decenas de conversaciones entre distintos usuarios sobre este tema.



RADIOGRAFÍA

NO SE LUCRARÁN DE LOS ANTIVACUNAS

Facebook dio a conocer recientemente que rechazará cualquier anuncio que en su contenido le entregue a los usuarios información errónea sobre las vacunas.

En caso de que esas políticas sean violadas por algún anunciante de alguna manera, aseguran que se deshabilitará la cuenta desde la que se cree el anuncio publicitario.

Adicionalmente, como Facebook es dueño de

otras redes sociales, entre ellas Instagram, indicaron que allí, específicamente en la barra exploradora, tampoco se mostrará información sobre ese tema ni recomendarán contenido que incluya esa información.

“Estamos explorando distintas formas de compartir información educativa sobre el tema cuando las personas se encuentren con información errónea”.

“Uno de los motivos para creer en estas mentiras puede ser tan sencillo como simplemente querer tener la razón”.

DIEGO MAZORRA
Docente Universidad Externado.

do, recomendándole a los usuarios publicaciones que los hagan permanecer más tiempo en la plataforma consumiendo contenidos e interactuando más. Ahora esos códigos matemáticos tienen la tarea de detectar si un grupo o el administrador de una página publica información errónea sobre vacunas. Si lo encuentra lo excluirá de las recomendaciones que les hace a otros usuarios y procurará que se vea lo menos posible en el News Feed, que es la sección en la que los usuarios de Facebook ven lo que otros comparten.

Aquí los algoritmos se ven como héroes, sin embargo, también son los encargados de lograr que quienes consuman contenidos que hablan sobre teorías conspirativas, empiecen viendo un video y terminen observando muchos más, pues cuando detectan el

interés de alguien en algo le hacen más recomendaciones relacionadas con eso que lo entretuvo tanto.

Las redes sociales, entre ellas Facebook y YouTube, se benefician económicamente de las personas que están observando, precisa el coordinador del Externado.

En la plataforma de videos el clip de un supuesto exbanquero que expone a los iluminati (ver recuadro) tiene un poco más de un millón y medio de vistas y durante su tiempo de duración, 39 minutos 49 segundos, se deben ver por lo menos tres anuncios publicitarios. Esa es una de las maneras mediante las que YouTube obtiene ganancias.

No obstante, la presión por ponerle control al movimiento antivacunas en sus plataformas, ya que este afectaría gravemente la salud pública, los puso entre la espada y la pared: o permiten la libertad de expresión o se hacen cómplices de la desinformación ■



EN DEFINITIVA

La desinformación siempre ha existido; sin embargo, con Internet su alcance es mayor y con peores consecuencias. El movimiento antivacunas, por ejemplo, ha crecido en la red.

VACUNAS NO SON NECESARIAS

La Organización Mundial de la Salud (OMS) indicó que los movimientos antivacunas son una de las 10 principales amenazas que enfrenta la humanidad por estos días.

“Es mucho más fácil padecer lesiones graves por una enfermedad prevenible mediante vacunación que por una vacuna. Por ejemplo, la poliomielitis puede causar parálisis; el sarampión, encefalitis y ceguera, y algunas enfermedades prevenibles mediante vacunación incluso pueden ser mortales”, expre-

sa el organismo internacional. No obstante, esas advertencias no han detenido estos grupos que desde 1998 han estado en crecimiento. Así lo documentaron los investigadores *Jéssica H. Guadarrama*, *Guillermo Vargas* y *Carlos Viesca* en su investigación *Decisiones de los padres que no arriesgan la vida de sus hijos*, pero que los exponen a daños serios: no a las vacunas (2015).

En ella cuentan que el crecimiento de los antivacunas se dio desde que “se publicó en la revista *The Lancet* un estudio del médico británico *Andrew Wakefield* en el que se vinculaba la triple viral -que se administra para la inmunización contra el sarampión, parotiditis y la

rubeola- con el autismo. No obstante, la investigación del médico fue desconocida años después por carecer de base científica. “Pero el daño ya estaba hecho”, comentan Guadarrama, Vargas y Viesca. De hecho, la popular revista tuvo que retractarse y “Wakefield fue excluido del registro médico en mayo de 2010, con una observación que indicaba la falsificación fraudulenta en la que incurrió, y se le revocó la licencia para ejercer la medicina en el Reino Unido”, escribieron en el estudio. Recientemente, la ciudad de Washington (Estados Unidos) estuvo en estado alerta por la propagación del sarampión entre menores de edad.